



Netactivismo, memoria y archivos: el patrimonio digital como instrumento para la justicia social

María Thereza Sotomayor

Doctora en Memoria Social, Universidade Federal do Estado do Rio de Janeiro (UNIRIO),

Rio de Janeiro, RJ, Brasil.

Archivista de la Universidade Federal Fluminense (UFF).

<https://lattes.cnpq.br/2541166906449841>



Vera Lúcia Doyle Louzada de Mattos Dodebei

Doctora en Comunicación y Cultura, Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ), Rio de Janeiro, RJ, Brasil.

Profesora titular de la Universidade Federal do Estado do Rio de Janeiro (UNIRIO).

<http://lattes.cnpq.br/1112112146102164>

Presentado el: 14/5/2023 Aprobado: 16/2/2024 Publicado el: dd/mm/aaaa

RESUMEN

Este artículo tiene como objetivo reflexionar sobre las relaciones de poder históricamente construidas por grupos que dominan los espacios sociales y sus consecuencias en la creación de la memoria oficial, que termina viéndose afectada por el continuo proceso de marginación de varias poblaciones, entre ellas, la población en situación de calle. A partir de esto, pensamos en la memoria, los archivos y el patrimonio como instrumentos potenciales tanto del silenciamiento como de la insurgencia de las personas invisibilizadas. En el caso estudiado en este artículo, enfatizamos el potencial transformador y político de la memoria. Utilizando como corpus de la investigación el perfil de la ONG SP Invisível, proponemos un trabajo de análisis de las narrativas generadas por estos movimientos sociales digitales, que surgieron en el contexto del inicio del siglo XXI como una forma de activismo digital que no solo se limita a las redes sociales, sino que existe como una ecología que depende de elementos digitales y humanos para existir y tiene como objetivo principal la transformación de la realidad a partir de la difusión de las narrativas de personas en situación de calle y/o marginalidad social. Con ello, buscamos problematizar la banalización del ethos neoliberal, que nos convence de que el éxito y el fracaso son instancias individuales, por lo que la preocupación por el bienestar social y el medioambiente quedan en segundo plano y, en este contexto, se presentan como gastos del Estado y no como una necesidad colectiva. Observamos cómo estas iniciativas, creadas en plataformas gestionadas por grandes corporaciones en el seno del capitalismo tardío, son capaces de usar estos espacios como un medio que entrelaza medios de comunicación y movimientos sociales, y se convierten en parte integral del proceso de aparición de cuerpos tradicionalmente invisibilizados y estigmatizados.

Palabras clave: memoria; patrimonio; narrativas; personas en situación de calle; neoliberalismo; archivos; SP Invisível.

INTRODUCCIÓN

La motivación de esta investigación tiene dos orígenes. El primero es la indignación personal con las consecuencias de la marginalidad social, como las que se ven en las calles de la ciudad, a menudo materializadas en la figura de las personas en situación de calle; y el segundo, el interés por los movimientos sociales digitales que comenzaron a surgir llevando las narrativas de estas personas a las redes sociales, como el perfil de Instagram de SP Invisível¹. Entendemos que el estudio de estos temas no puede limitarse únicamente a la comprensión técnica del desarrollo de las tecnologías o exclusivamente al impacto social generado por ellas, sino más bien a “[...] uma ecologia colaborativa que instaura interações experimentais entre dispositivos de conexão, bancos de dados, pessoas e grupos em forma distribuída em cada parte do planeta, provocando em muitos casos rupturas nas estruturas de poder” (Di Felice, 2017, p. 136)². Por lo tanto, es necesario conducir investigaciones desde una perspectiva teórico-técnica.

El perfil se creó en 2014 centrado en Facebook, y hoy su énfasis está en Instagram. Una de sus características más llamativas es la de llevar las narrativas visuales (Sotomayor, 2018) —un concepto desarrollado durante la tesis de maestría de la autora— a las redes sociales, en las que las personas en situación de calle son las protagonistas. Esta modalidad narrativa reúne tanto una biografía contada como una imagen que compone y da rostro a esta trayectoria. La mayoría de las publicaciones son fotografías de personas en situación de calle combinadas con extractos de sus entrevistas, realizadas en varios lugares de la ciudad de São Paulo, con la intención de despertar afecto en la población que tiene acceso a las tecnologías y no vive la realidad de las calles. En Instagram, la plataforma permite interactuar con me gusta, compartir y comentar, además de las reacciones expresadas en emojis³.

Estos perfiles son fuentes de información y memoria sobre una población que no puede pasarse por alto. Considerando la obsolescencia de las redes sociales, el trabajo de intervención archivística de este acervo puede contribuir a que una memoria históricamente desatendida pueda circular y ser escuchada al proporcionar las condiciones para que pueda ser vista más allá de los estigmas. Los datos que surgen de sus narrativas también pueden orientar y/o actualizar las políticas públicas a favor de esta población si están en consonancia con el Programa Nacional de Derechos Humanos, PNDH-3 (Brasil, 2010).

1 Cabe destacar que existen al menos 14 perfiles que realizan un trabajo similar, y nos detendremos en algunas categorías de análisis sobre estas otras páginas. Sin embargo, esta investigación se centrará solo en estas dos páginas debido a la facilidad de acceso a los archivos creados.

2 Traducción: “[...] una ecología colaborativa que establece interacciones experimentales entre dispositivos de conexión, bases de datos, personas y grupos de manera distribuida en cada parte del planeta, provocando en muchos casos rupturas en las estructuras de poder” (Di Felice, 2017, p. 136, traducción editorial).

3 Ícono utilizado para expresar o representar una emoción, símbolo u objeto con una imagen.

VULNERABILIDAD, RESISTENCIA Y MEMORIA

Pensar en una sociedad que banaliza la existencia de seres humanos que viven en las aceras es también pensar en la distribución desigual de la vulnerabilidad y la precariedad (Butler, 2015) y su conexión con un proceso histórico de borrado de subjetividades y memorias de poblaciones enteras. En muchas de las narraciones expuestas en la página encontramos un escenario de invisibilización que puede haber comenzado en el momento en que la persona llegó a esta situación, o bien, haberlo sentido desde cuando vivía en un hogar, en este caso, ya en condiciones precarias y de extrema pobreza. Por eso la propuesta de este trabajo es examinar el desarrollo de la ideología capitalista neoliberal y cómo orienta la visión que la sociedad tiene de determinados grupos. La pregunta “¿qué humanos cuentan como humanos?” (Butler, 2018, p. 43) nos invita a pensar, entre otras cosas, en el tema del reconocimiento. Podríamos cambiar la pregunta a “¿qué humanos son *reconocidos* como humanos?”, sin que pierda su sentido. Si asumimos que todos los humanos son dignos de reconocimiento, necesitamos entender qué mecanismos nos hacen introyectar la idea de que ciertos grupos de humanos son menos humanos y, en consecuencia, dignos de menos respeto que otros.

Tomando el caso de las personas en situación de marginalidad social, las representaciones que las rodean se renuevan de generación en generación y traen consigo estigmas que se han desarrollado durante siglos. Estos estigmas funcionan como una barrera para la integración real de estas personas en la sociedad y convierten a sus figuras en caricaturas de lo que realmente son. Además, es una forma en que la sociedad reafirma que, aunque estos grupos sean de alguna manera parte de la comunidad y de lo que se considera humano, no son personas como las demás. Se les trata como diferentes, siempre. Sobre la base de estos estigmas, se cometen diversos tipos de discriminación socioeconómica, psicológica y/o física, que a menudo contribuyen a reducir las oportunidades en la vida de estas poblaciones, ya que a menudo justificamos nuestra animosidad personal, institucional o estatal a partir de este tipo de inferiorización (Goffman, 1984).

La estigmatización no es aislada y se fundamenta, mayoritariamente, en los instrumentos utilizados por el capitalismo para sostener, entre ellos, el racismo. Como señala el filósofo camerunés Achille Mbembe (2018), el biopoder utiliza el racismo como una forma de regular la distribución de la muerte. Esta muerte puede ser directa o indirecta, en el sentido de que el Estado encuentra pretextos, generalmente en el contexto de la seguridad pública, para justificar la muerte de personas pobres y negras, incluso cuando afirma que no hubo intención de matar. Este mismo Estado, al no invertir en políticas públicas decentes o incluso no ser capaz de garantizar que las personas más pobres de las ciudades vivan en condiciones sanitarias y de seguridad dignas, deja a muchas de estas personas en condiciones de vida tan degradantes que las muertes por enfermedades o accidentes evitables se convierten en la norma para estos grupos. Esta conexión entre el racismo estructural presente en nuestra sociedad explica por qué la mayoría de los rostros que vemos cuando

observamos a las personas sin hogar son negras o mulatas. Según el Censo realizado en la ciudad de São Paulo el 2020, más del 70 % de la población es negra (Sobrinho, 2020, en línea). Desafortunadamente, la pobreza tiene color.

Esta configuración biopolítica fue heredada de los tiempos de la *plantation*, en los que la humanidad de estos individuos esclavizados se convirtió en una sombra, ya que perdieron su hogar, los derechos sobre su propio cuerpo y el estatus político, y esto se caracterizó tanto por la alienación de sí mismos como por la muerte social (Mbembe, 2018). Brasil abolió la esclavitud en 1888, hace aproximadamente 136 años, pero sus bases sociales se han forjado, desde principios del siglo XVII, en la idea de que las personas no blancas son menos humanas que las demás, llamadas blancas, aunque ambas se encuentren en condiciones de subalternidad.

En un escenario tan difícil, en el que históricamente la población más desfavorecida se invisibiliza o solo se representa en contextos de criminalización o degradación, coronamos esta realidad con el avance del neoliberalismo, que nos transforma no solo en criaturas solitarias, sino también paranoicas con respecto a la existencia del otro, lo transformamos en un peligro y un enemigo. Entonces, ¿cómo pensar en soluciones? En primer lugar, debemos desnaturalizar aquellas normas que pretenden poder decir quiénes son humanos y quiénes son casi humanos, para entender que es una moral construida a partir de marcadores sociales que sustentan la forma de vida capitalista; en definitiva, el racismo, el patriarcado y el extractivismo. De esta manera, el acceso a los relatos de estas personas puede servir como instrumento para posicionarlas en la memoria colectiva a partir de su representación mediática, ya que la batalla por la dignidad se vuelve corpórea para quienes han sido degradados por las normas e insisten públicamente en existir y tener importancia (Butler, 2018).

Las redes sociales representan un instrumento potencial para esta aparición, que depende de un cuerpo de personas que se reúnen con esta intención, de modo que la narración de sus trayectorias se convierte en un mecanismo importante para tener un impacto sobre la sociedad y visibilizar también sus subjetividades. Ya sea a través de marchas u otras formas de activismo, es importante que los cuerpos se unan (Butler, 2018) y que los medios de comunicación permitan visualizar este acto político. En este sentido, los medios de comunicación son, al mismo tiempo, parte y documento de esta acción. Por esta razón, el teléfono inteligente a menudo puede presenciar acciones violentas por parte de las autoridades, o documentar y hacer públicas las acciones, un tema central al pensar en la visibilidad. Estas acciones pueden, de alguna manera, reconstruir la mirada sobre estos temas y cuestionar la hegemonía visual y narrativa que los grupos dominantes tienen y proyectan sobre esta situación.

Como afirma Filgueiras (2020), no es el hecho social en sí mismo —personas que viven en aceras y bajo los puentes— lo que convierte el tema en un problema público. Es necesario mirar el asunto desde la perspectiva de un deseo de cambiar el *statu quo*, de modo

que los diferentes actores sean capaces de identificar este fenómeno y todas las cuestiones sociales, morales y políticas implicadas, para luego desarrollar estrategias de intervención (Filgueiras, 2020).

En este sentido, los casos como el perfil de Instagram de la ONG SP Invisível son emblemáticos, ya que hacen un triple trabajo: estar en la calle con las personas en situación de marginación social y escucharlas; registrar sus memorias; y hacer visibles estas historias en otro espacio, de modo que, además de estar corporalmente en la calle, también aparezcan en las redes sociales.

Hay que tener cuidado, por supuesto, con los excesos de memoria que este tipo de medios es capaz de producir, porque la posibilidad de que la información se pierda en medio de su gran producción es grande. Es posible pensar en una cierta saturación de la memoria debido a la gran producción de registros en los medios, que se insertan cada vez más en la vida cotidiana de la sociedad. Como si, debido a su sobrecarga, pudiera implosionar y, finalmente, conducir a más olvido que a memoria (Huysen, 2004). En la opinión del autor, si no hay una mirada crítica a la producción desenfrenada de registros de las memorias, en gran parte impulsada por los medios de comunicación, podemos experimentar una cierta banalización de la propia memoria, que se convierte en un producto más a comercializar; al igual que el trauma, que a menudo entretiene tanto como divierte (Huysen, 2004).

Por eso, a partir del proceso de evaluación y observación, frente a tantos registros que se producen diariamente en estos medios, optar por mirar de cerca la producción de estos perfiles es importante, aunque signifique criticar la posibilidad de que la memoria sea banalizada o sobreproducida. Así pues, es necesario el esfuerzo de preservación, que incluye un trabajo de evaluación y selección, teniendo la justicia social y el derecho a la memoria como guía.

La fuerza de estos movimientos radica en la narrativa visual, que es lo que conecta todas las partes del proceso y conquista más actores para la causa. Esta narrativa se compone de fotografías o vídeos de personas en situación de vulnerabilidad, centrándose en sus rostros y expresiones faciales, y de una descripción, que suele ser un resumen de su historia de vida e incluye la edad, la región donde viven (o al menos donde tuvo lugar la entrevista), además de información sobre cómo ayudar.

Las personas solo pueden acceder a la plataforma Instagram a través de un dispositivo (*hardware*), ya sea computadora, *tablet* o teléfono móvil, y solo se conectan a esta red social porque están interesadas en interactuar con los perfiles que se alojan en ella, ya sean de amigos, instituciones o personajes públicos. Cada perfil contiene registros de actividades, cotidianas o no. En su mayoría, son las imágenes, en movimiento o estáticas, las que mantienen la participación de los seguidores en la plataforma, y esto es lo que hace posible la ecología colaborativa de los netactivismos, porque lo que les sucede a las personas que viven en la calle se informa a la red por medio de imágenes, generalmente acompañadas de una descripción.

En el PNDH-3 (Brasil, 2010), las acciones dirigidas a la población marginada aparecen en el documento desde diferentes perspectivas, como la inclusión social, la ciudadanía

plena, la garantía de acceso a la vivienda, el acceso a servicios de salud pública de calidad y la garantía de trabajo decente, entre otras. Esto demuestra que, al menos en términos estratégicos, el fenómeno comenzó a ser observado, desde principios de la década de 2000, como una cuestión de derechos humanos y no solo como un problema de espacio urbano y social (Filgueiras, 2020). En este artículo, entendemos la visibilidad y su posible consecuencia, el reconocimiento, como un medio que puede garantizar la existencia de individuos y grupos marginados, así como la inversión pública para su bienestar, dignidad y ejercicio de derechos, poniendo en práctica los objetivos y acciones del programa nacional dirigido a esta población.

METODOLOGÍA

En el marco de la tesis doctoral, realizamos una investigación teórico-empírica para identificar el contexto histórico y social que permitió el desarrollo de una sociedad tan desigual, extractiva, racista y sexista, desde el surgimiento del capitalismo hasta nuestros días, además del papel de los archivos y el patrimonio en este contexto. Con ello, creamos las bases para un estudio más analítico del perfil y los relatos que contiene. Para esta segunda parte del análisis, utilizamos una selección de 330 narraciones de la página SP Invisível, entre 2014 y 2022. Se extrajeron cuatro ejes principales de análisis: datos estadísticos, clasificación de relatos por categorías, análisis episódico de las experiencias narradas y casos complejos en los que una única clasificación no sería capaz de reflejar la realidad (Sotomayor, 2023).

Para dar cuenta de la subjetividad y complejidad de este trabajo, nuestra estrategia metodológica se inspiró en el libro *Memórias da Plantação* de la psicoanalista portuguesa Grada Kilomba. La autora publicó este trabajo a partir de su tesis doctoral e investiga desde la perspectiva de género las diversas formas de racismo a las que se enfrentan sus entrevistadas, que narran libremente sus experiencias. A medida que narran sus experiencias, la autora trabaja sobre los temas identificados como centrales en las narrativas de estas mujeres a partir de los episodios de racismo que sufren, aproximación que denomina análisis episódico (Kilomba, 2019).

Con base en esta investigación, centrada en las experiencias del sujeto, se optó por hacer algo similar a partir del análisis de las historias publicadas en el perfil de Instagram de SP Invisível. Del hilo narrativo de los entrevistados y de una cierta repetición de eventos, también perceptible en los relatos, surgieron datos relevantes para el análisis que pueden dividirse, didácticamente, de la siguiente manera:

1. Datos estadísticos que pueden observarse a partir de estas narrativas, como género, grupo etario, raza⁴ y tiempo viviendo en la calle. Se decidió dividir, dentro de raza, los géneros; blancos, blancas, negros y negras.

4 Este dato es más sensible, ya que se trata de mi definición a la hora de analizar las fotografías. Opté por “negros, blancos e indígenas”, bajo el entendido de que los negros corresponden a negros y mulatos. No identifiqué a personas indígenas o amarillas en estos relatos.

2. Datos que se desprenden del hilo narrativo y que configuran las principales categorías que emergen de las diferentes historias que encontramos⁵.
3. Un análisis más profundo de las experiencias vividas por estas personas, con base en la netnografía centrada solo en el análisis de las publicaciones, sin considerar las interacciones de los internautas.
4. Selección de una historia que presenta en sus textos diversas categorías simultáneamente, para mostrar la complejidad de estas narrativas y explicitar que, en algunos casos, la elección de la categoría es más compleja que en otros, pero que cada historia aporta una gran cantidad de información y datos que merecen ser preservados.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Uno de los resultados fue la confirmación de la hipótesis de que el perfil de SP Invisível tiene relevancia social, ya que produce importantes documentos archivísticos digitales para la memoria de esta población tan marginada y estigmatizada. Vayamos más lejos. Afirmar que se trata de documentos archivísticos solo podría sugerir, por ejemplo, que los titulares de estas páginas crearon una colección de archivos privados, como se establece en el art.11 de la Ley no. 8.159/1991: “Consideram-se arquivos privados os conjuntos de documentos produzidos ou recebidos por pessoas físicas ou jurídicas, em decorrência de suas atividades” (Brasil, 1991, en línea)⁶. De nuestra parte, además, se consideran archivos privados y de relevancia social, ya que, de acuerdo con el estudio histórico-sociológico llevado a cabo en esta investigación, los acervos que tratan sobre este tema son escasos. Por lo tanto, el material producido por estos grupos, ya sean ONG o no, puede ser una fuente relevante para la historia y el desarrollo científico sobre el tema en el país (Brasil, 1991). Es más, puede servir de fundamento para posibles políticas públicas dirigidas a esta población o incluso actualizar las políticas existentes, de modo que aporta al fortalecimiento de los ejes mencionados del PNDH-3 o a las políticas relacionadas con la memoria. Así, aunque muchas de las personas entrevistadas siguen siendo objeto de todo tipo de violencia por parte del Estado y de la sociedad en general, pueden insertarse en la memoria colectiva con sus propias voces, de modo que sea posible comprender el escenario sociopolítico y los determinantes sociales que permitieron que una parte de la población llegue a estas condiciones de vida. Además, afectados por estas historias, los diversos actores involucrados siguen siendo capaces de comprometerse en la búsqueda de soluciones que estén en consonancia con la justicia social y el bien común.

En seguida se revisarán los datos estadísticos extraídos de las más de 330 historias de SP Invisível. Cabe destacar que todos se recopilaron de las narraciones de las propias personas en situación de calle que fueron entrevistadas y, entre las entrevistas seleccionadas, algunas no pudieron proporcionar datos como la edad o el tiempo en situación de calle.

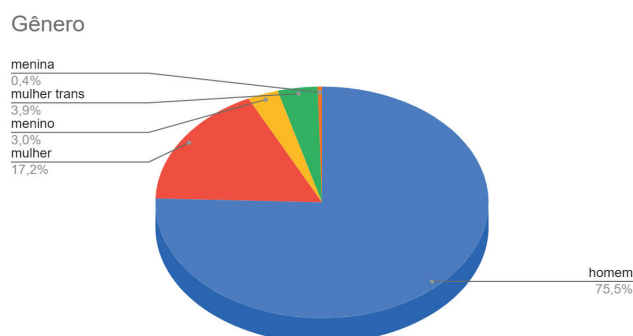
5 En este artículo no fue posible incluir todas las categorías, ya que son muy extensas, y es posible encontrarlas en la tesis.

6 Traducción: “se consideran archivos privados aquellos conjuntos de documentos producidos o recibidos por personas naturales o jurídicas como resultado de sus actividades” (Brasil, 1991, en línea, traducción editorial).

Históricamente, la información oficial sobre la población en situación de calle es más difícil de registrar, por lo que un trabajo conjunto entre las ciudades y los gobiernos estatal y federal para recolectar esta información de los registros mensuales puestos a disposición por los centros de referencia especializados para población en situación de calle (centros Pop) y los equipos de los centros de referencia especializados de asistencia social (CREAS) se vuelve más útil que el Registro Único en sí, dado que no todas las personas en situación de calle están registradas (Natalino, 2022). Como señala la Nota Técnica presentada por el Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA) en 2022, “es importante enfatizar que lo que es posible medir, *stricto sensu*, es el número de personas en situación de calle que el Estado puede ver” (Natalino, 2022, p. 10).

Por esta razón, incluso la recopilación de datos del estado presenta solo una estimación de la realidad, ya que el seguimiento de estas personas depende de la capacidad de los organismos gubernamentales. En esta investigación, los datos se recopilaban de los informes extraídos del perfil SP Invisível y presentan la realidad de una pequeña muestra que debe actualizarse periódicamente, ya que se trata de una cuestión dinámica.

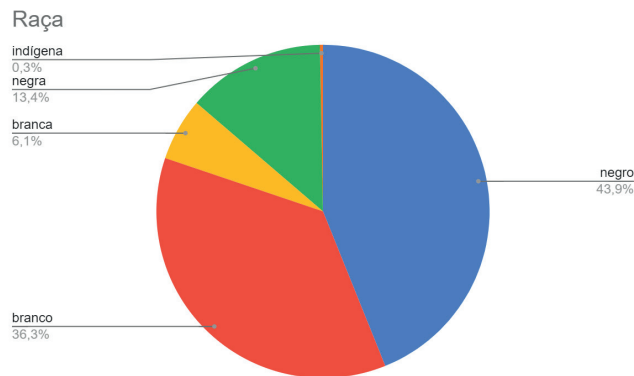
GRÁFICO 1: Género



Fuente: Elaboración propia (2023).

Luego de analizar las historias fue posible confirmar que hay muchos más hombres en las calles que mujeres cis o trans, pero sorprendió la presencia de niños, al final de la infancia, y adolescentes en la ciudad de São Paulo.

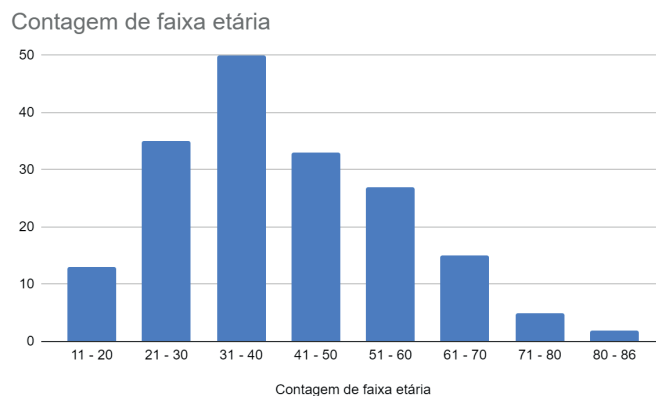
GRÁFICO 2: Raza



Fuente: Elaboración propia (2023).

En este asunto, debido a que no obtenemos esta información de los relatos, sino de las fotografías, optamos por usar la definición de negros para negros y mulatos. Además, se distinguieron los grupos entre blancos y blancas, negros y negras (solo se encontró un relato indígena), para analizar la presencia de estas razas combinadas con los géneros femenino y masculino. En este caso, las mujeres trans también se identifican como blancas o negras. Al sumar los porcentajes, se observa que el 42,4 % de las personas son blancas y el 57,3 %, negras. Además, hay algo más del doble de mujeres negras en la calle que de mujeres blancas.

GRÁFICO 3: Grupo etario

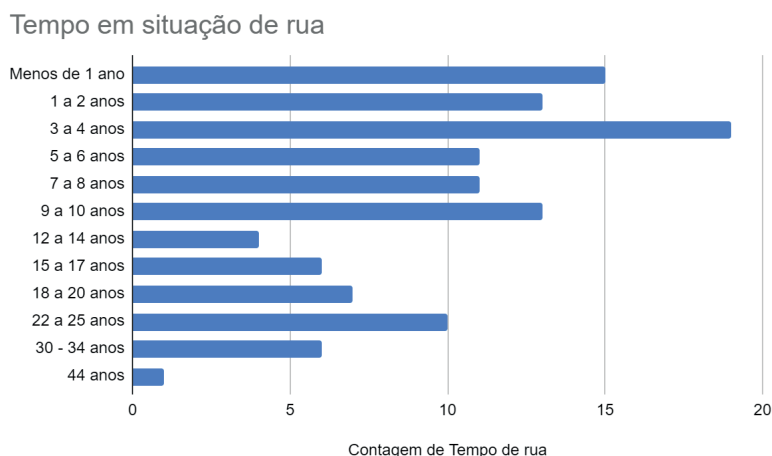


Fuente: Elaboración propia (2023).

En este gráfico, es posible observar que el grupo etario más recurrente se encuentra entre los 31 y 40 años, pero la calle sigue teniendo extremos de grupos etarios, desde niños de tan solo 11 años hasta ancianos de más de 80 años. Sin olvidar a los más pequeños, hijas e hijos de algunos de los entrevistados que tenían a sus hijos en brazos o los mencionaban

en sus biografías como sus pequeños compañeros, expuestos a todos los riesgos y peligros de las calles. Estos datos corresponden al periodo de 2014 a 2022, por lo que hoy se han actualizado estas edades. No todas las entrevistas contenían esta información.

GRÁFICO 4: Tiempo en situación de calle



Fuente: Elaboración propia (2023).

Estas cifras son estremecedoras. Las personas pueden vivir en la calle más de 10, 20 o 30 años. En algunos relatos las personas afirmaban haber estado en las calles desde la primera infancia. Otras tantas, después de años de trabajo, llegaron a la calle. Y cuanto más tiempo se quedan en la calle, más se dificulta la salida. Estos datos corresponden al periodo de 2014 a 2022, por esta razón, actualmente, estos períodos en la calle se han actualizado y, con suerte, algunas de estas personas ya no viven en la calle.

Análisis cualitativo de las 330 historias de SP Invisível

En esta sección analizaremos estas historias sobre una base netnográfica, a partir de la observación de la profundidad que aportan los relatos, además de los datos o categorías de clasificación, que también son importantes para futuras investigaciones, la preservación digital o incluso la creación o actualización de políticas públicas. No se puede dejar de lado el análisis de la densidad de estas historias, ya que se trata de sujetos que narran su propia trayectoria, cruzada por diversas cuestiones sociales y psicológicas que los llevan a esta situación o los mantienen en ella. Cada una de estas historias revela varios problemas socio-históricos de Brasil.

Después de este análisis más general, que llamaremos impresiones de la investigación, nos centraremos en una historia específicamente que, dada su complejidad, incluye múltiples categorías de análisis.

TABLA 1: Impresiones de la investigación

Violencia	<p>En muchos relatos, los entrevistados narran que no duermen tranquilos porque deben estar atentos a las diversas formas de violencia que pueden presentarse como robo de pertenencias por parte de otros o como violencia policial, y que pueden traducirse en insultos, violencia física, incautación de bienes o en despertarse con un chorro de agua fría. Además, muchos hablaron del miedo constante a ser quemados, una práctica desafortunadamente común contra las personas en situación de calle. Curiosamente, algunos relataron que el gobierno de Fernando Haddad también se caracterizó por mucha violencia policial, pero notaron un empeoramiento significativo en el la gestión de Dória. En otras palabras, se sentían desatendidos por los gobiernos tanto de izquierda como de derecha. Las narraciones indican que algunos servicios de asistencia social han sido desmantelados bajo el gobierno de Dória, pero que la violencia sistemática de la policía no presenta grandes diferencias. Los robos de documentos son particularmente emblemáticos, porque privan a las personas de cualquier posibilidad de empleo, de su identificación y de la esperanza de salir de esta situación.</p>
Pauperización	<p>Algunas familias son expulsadas de las ocupaciones sin ninguna preparación por parte del gobierno municipal y terminan en la calle porque no tienen a dónde ir. Otras, debido a inundaciones, deslizamientos de tierra o incendios que destruyeron sus precarias viviendas. En muchos casos, el desempleo, ya sea por la pandemia o por la crisis, aparece como la causa motriz de que estas personas lleguen a la situación de calle. En 2017, fue posible observar algunos relatos con la percepción de las propias personas en situación de vulnerabilidad sobre el aumento de la población en situación de calle. Además de una publicación de una familia con tres hijas que lo perdieron todo, curiosamente, también identificamos algunos casos de personas que perdieron sus trabajos porque habían enfermado o sufrido accidentes, lo que confirma datos de capítulos anteriores sobre la forma en que la lógica neoliberal ve a las personas: como piezas reemplazables. Casos de migrantes de diversas regiones del país, principalmente de la región Nordeste, que llegan a São Paulo en busca de trabajo o por promesas de empleo, pero son engañados y se ven sin tener un lugar a dónde ir. Volver al mercado laboral es aún más difícil porque muchos establecimientos no los aceptan para trabajar debido a que, al no contar con un domicilio fijo, no pueden mantenerse limpios y vestidos adecuadamente.</p>
Política	<p>Según los informes, las personas en esta situación se sienten abandonadas por el Poder Público y muy desilusionadas con la política, pues creen que solo hay robo y negligencia. En las elecciones presidenciales de 2018, se sintieron muy confundidas, ya que muchas dijeron que solo votarían por el candidato Luiz Inácio Lula da Silva, y con él⁷ en prisión, quedaría Haddad, precisamente el político que, en su experiencia, las abandonó ante la violencia policial. En 2022, aparecieron relatos de esperanza en un nuevo gobierno de Lula.</p>
Pandemia	<p>La pandemia de covid-19 fue una tragedia en varios niveles. En estos relatos, eran comunes las historias de quienes que perdieron sus empleos debido a la pandemia y otras, al aumento del prejuicio, porque muchas personas imaginaban que quienes vivían en situación de calle transmitirían la enfermedad. Percibían sentimientos de repugnancia por parte de algunos transeúntes. Con el confinamiento, dejaron de tener acceso a lugares para recolectar materiales reciclables, ya que los establecimientos cerraron; las donaciones disminuyeron considerablemente y vieron morir a algunos de sus compañeros a causa de la enfermedad. Se trataba de un grupo de riesgo porque vivían sin acceso a la higiene básica y no tenían la posibilidad de aislarse. Estaban preocupadas por la llegada de las vacunas, ya que sabían que eran extremadamente vulnerables a esta enfermedad.</p>

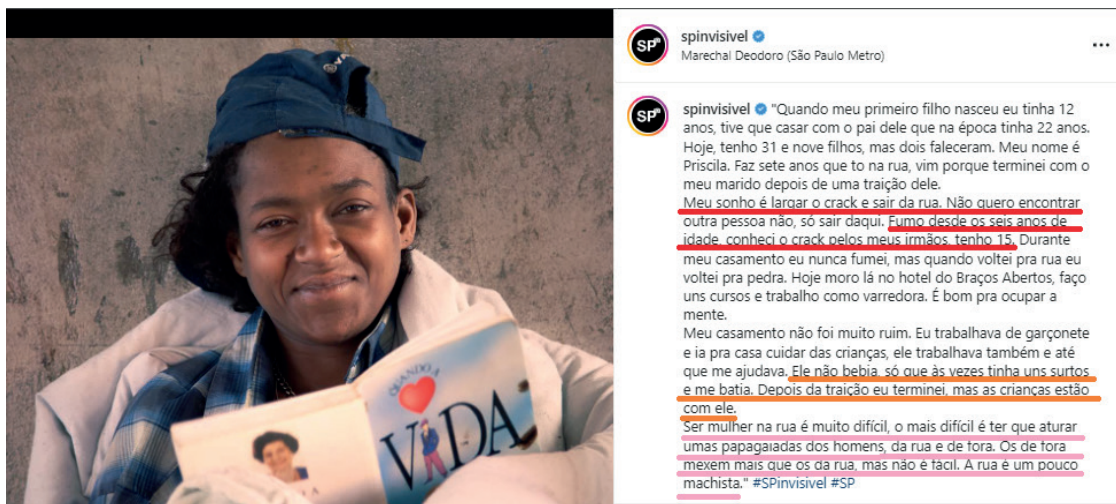
7 Los encuestados no aclaraban si realmente se presentarían a votar en las elecciones o si expresaban una opinión o deseo.

Albergues	Los albergues deben ser lugares de acogida; sin embargo, los relatos de las personas en situación de calle hablaban de abandono, falta de estructura y peligro de robo. Muchas solo duermen en albergues en las noches muy frías, porque se sienten maltratadas, hacinadas, se dan una ducha fría y desayunan mal. A medida que avanzaba la pandemia, tenían aún más miedo de estar encerrados en este tipo de lugares, con muchas personas durmiendo en el mismo espacio; pero a veces no les quedaba más opción, debido al frío invierno en São Paulo, y dormían allí a pesar del miedo a la covid-19.
Recicladores	El reciclaje es la gran fuente de ingresos para la mayoría de los entrevistados y algunos de ellos afirman sufrir prejuicios debido a su actividad y a la falta de conocimiento por parte de la sociedad en general sobre su trabajo. Trabajan durante horas cargando peso para obtener suficiente dinero para al menos comer algo durante el día. Las personas mayores relatan la dificultad de este trabajo, además de tener problemas de salud en una etapa de la vida en la que deberían descansar.
Drogas	El tema de las drogas es muy recurrente en los relatos. Desafortunadamente, mientras este tema no se aborde como un problema de salud pública, habrá pocas soluciones. En este caso, hay de todo: las personas que se inician en la adicción a temprana edad debido a la influencia de los padres u otros miembros de la familia; las que, cuando llegan a la calle, encuentran en las drogas una forma de soportar la dificultad de vivir en esta situación; las que parten por curiosidad y lo pierden todo a causa de la adicción y terminan en la calle. El hecho es que, especialmente cuando se trata de <i>crack</i> , es extremadamente difícil librarse de la adicción, y los dependientes químicos realmente necesitan una motivación para salir de la situación y no volver atrás. Esta motivación puede ser una relación amorosa, una mascota o, en definitiva, algún vínculo emocional. Hay historias verdaderamente estremecedoras, como la de un hombre que vio a una madre amamantando a su bebé con una pipa de <i>crack</i> en la boca. La droga, por ser la puerta de entrada a la calle o por actuar como otro dispositivo que dificulta que las personas salgan de la situación de calle, es un problema que debe resolverse desde la salud pública, considerando factores psicológicos y físicos. La violencia no resolverá este problema, ya que el tráfico no se resuelve golpeando a los traficantes y usuarios en la llamada "cracolândia".
	Algunos relatos de expresidarios son bastante similares. Salen de la cárcel después de cumplir sus condenas y luego no tienen a dónde ir. Rara vez se les acepta en empleos formales y se quedan en la calle. Unos pocos afirman haber perdido la noción del tiempo, que no saben cuántos años tienen ni cuánto tiempo llevan en situación de calle. Otros afirman que ya no tienen sueños, cuando se les pregunta al respecto. Cuando aún hay lugar para los sueños, suelen decir que quieren una casa, comida en la mesa, "entrar" nuevamente a la sociedad, porque, aunque formen parte de ella, se sienten apartados.

Fuente: Elaboración propia (2023).

Publicación que contiene múltiples categorías de análisis

FIGURA 1: Múltiples categorías de análisis



Fuente: Spinvisivel (2015).

La historia de Priscila incluye varias categorías e información, todas muy graves. Comienza relatando su primer embarazo, a los 12 años, que constituye, dentro de nuestras categorías, una especie de **violencia de género**, más precisamente, la violación de una persona vulnerable, por parte de un hombre adulto de 22 años, con quien, según ella, tuvo que casarse. Esta joven de 31 años tuvo nueve hijos, pero dos de ellos murieron. Dice que abandonó su casa y se fue a vivir a la calle a causa de la traición de su marido.

En la segunda parte de su relato, dice que quiere librarse de su **adicción al crack**, un deseo muy común entre los entrevistados que viven con dependencia química. A continuación, Priscila da más señales de que proviene de una familia ya desestructurada con la frase “fumo desde los 6 años, conocí el *crack* por mis hermanos, tengo 15 años”. Esta frase contiene mucha información: ruptura familiar, atentado a la infancia y dependencia química. Esta mujer perdió su infancia a los seis años, al tener su primer contacto con la droga a una edad temprana. Sus hermanos mayores fueron los que le ofrecieron la droga, o al menos le dieron el ejemplo, y no sabemos cuándo empezaron. Por último, dice que tiene 15 hermanos, lo que ya de por sí es un dato alarmante que indica, como mínimo, que procede de una familia sin ningún tipo de planificación.

Priscila cuenta que el matrimonio no estuvo mal, porque su esposo “solo” la golpeaba (**violencia de género**) cuando tenía arrebatos, de lo que se desprende que no creía que esto fuera un problema ya que se trataba de hechos puntuales. Lo que la llevó a separarse fue la traición, no la violencia en sí, porque en el contexto de una sociedad machista y patriarcal, la violencia contra las mujeres suele estar justificada por la propia víctima. En la calle, afirma que la sola experiencia de ser mujer es muy difícil (el problema de la pobreza menstrual está implícito). Sin embargo, lo más difícil es lidiar con el **machismo** que se manifiesta en las

insinuaciones masculinas por parte de quienes viven en la calle y, sobre todo, de quienes no viven en la calle, y que, según ella, son la mayoría de los casos. En una sociedad patriarcal, muchos hombres se sienten con el derecho a tratar a las mujeres como objetos desde la infancia, y cuanto más vulnerables son estas niñas y mujeres, más les afecta la falta de respeto y la violencia de todo tipo.

CONSIDERACIONES FINALES

Comprender la importancia del activismo y la unión de cuerpos orientados hacia una sociedad más justa e igualitaria es obligatorio si queremos un mundo habitable para nuestros descendientes, ya que no hay forma de seguir viviendo en una sociedad en la que los recursos naturales se extinguen en manos de muy pocas personas que poseen una riqueza obscena mientras miles pasan hambre. No es sostenible vivir así. Por lo tanto, las historias de estas personas, que parecen tan distantes de las nuestras, son también nuestras historias, son la historia de nuestra sociedad y su decadencia. Lo cierto es que, cuando nos encontramos con personas tan privadas de derechos, no podemos evitar sentir un malestar por la inquietante realidad que nos rodea, en la que ni siquiera los más prósperos están exentos de una caída futura (Bauman, 2008).

Según Duff, Flinn, Suurtamm y Wallace (2013), este vínculo entre justicia social, archivos y cambio es posible en parte gracias a la información que se rescata del pasado para orientarnos sobre cómo actuar en el presente. Y aunque estos archivos digitales sean muy recientes, la información que contienen conlleva cuestiones ya antiguas que pueden orientar a las personas en el futuro. Además, según los autores, también es necesario que seamos capaces de abrir nuestros horizontes con respecto a los métodos que empleamos para evaluar el impacto de estos acervos, ya que quizás un abordaje más crítico, analítico e interpretativo sea más apropiado que uno cuantitativo (Duff *et al.*, 2013). Estamos de acuerdo con esta visión propuesta por los autores citados; consideramos que es el potencial de los archivos como instrumento de justicia social y derechos humanos lo que guía esta investigación.

En 2003, la 32ª sesión de la UNESCO en París (UNESCO, 2003a) sobre la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial abordó precisamente las manifestaciones culturales transmitidas de generación en generación en las comunidades tradicionales, o incluso el llamado saber hacer relacionado con la confección de un objeto. Ese mismo año se elaboró la Carta sobre la preservación del patrimonio digital, que define los objetos digitales como imágenes fijas o en movimiento, grabaciones de sonido, página web, etc. (UNESCO, 2003b). Sin embargo, el patrimonio debe construirse junto con las personas, porque siempre lo construyen las personas, pero a menudo se excluye de este proceso a las propias personas a las que está destinado el patrimonio. Consideramos que no se trata simplemente de afirmar que esta colección es un patrimonio digital, sino de enmarcarla en el centro de la ciudadanía patrimonial. Este concepto da cuenta de la capacidad operativa de

determinados grupos sociales para construir estrategias de interacción, ya sea en términos de adhesión o de negación de las políticas patrimoniales, en el espacio local, nacional o internacional (Lima Filho, 2015).

El patrimonio, material, inmaterial o digital, solo tiene sentido si es el resultado de esta interacción con las políticas emitidas por los organismos y la acción de la sociedad, con el objetivo de beneficiar a los grupos en cuestión de forma que este proceso sea inclusivo y no excluyente. Así, “[...] o reverso do patrimônio tem lugar na cidadania patrimonial, potencializando a cidadania insurgente” (Lima Filho, 2015, p. 140)⁸. A diferencia de los archivos tradicionales, el perfil de los “invisibles” puede ser capaz de representar a estos subordinados, no como instituciones que hablan por aquellos en situación de marginalidad social, sino desde una construcción conjunta para que estas personas puedan hablar por sí mismas sobre sus trayectorias y tengan la oportunidad de tener sus historias de vida registradas, asociadas a fotos que también fueron construidas en conjunto y con su consentimiento, y no en posiciones o situaciones degradantes.

La lucha de estas personas fue advertida por los diversos activistas digitales que dieron lugar a los perfiles de los “invisibles”. Utilizar los conocimientos adquiridos en una universidad pública para, de alguna manera, ser una parte más en esta red es también devolver a la sociedad lo que ha invertido, con base en una ética de generosidad y justicia social.

8 Traducción: “[...] la otra cara del patrimonio tiene lugar en la ciudadanía patrimonial, que potencia a la ciudadanía insurgente” (Lima Filho, 2015, p. 140, traducción editorial).

REFERENCIAS

BAUMAN, Z. **A sociedade individualizada**: vidas contadas e histórias vividas. Rio de Janeiro: Zahar, 2008.

BRASIL. **Lei 8.159, de 8 de Janeiro de 1991**. Dispõe sobre a política nacional de arquivos públicos e privados e dá outras providências. Brasília, 8 jan. 1991. Disponível em: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/L8159.htm. Acesso em: 7 maio 2023.

BRASIL. Secretaria de Direitos Humanos da Presidência da República. **Programa Nacional de Direitos Humanos (PNDH-3)**. Secretaria Especial dos Direitos Humanos da Presidência da República. Brasília: SEDH/PR, 2010.

BUTLER, J. **Corpos em Aliança e a política das ruas**: notas para uma teoria performativa de assembleia. Rio de Janeiro: Ed. Civilização Brasileira, 2018. ISBN 978-85-200-1372-4.

BUTLER, J. **Quadros de Guerra: quando a vida é passível de luto?** Rio de Janeiro: Ed. Civilização Brasileira, 2015. ISBN-10, 8520009654.

DI FELICE, M. **Net – ativismo: da ação social para o ato conectivo**. São Paulo: Paulus Editora, 2017. ISBN: 978-85-349-4574-5.

DUFF, W.; FLINN, A.; SUURTAMM, K. E.; WALLACE, D. Social justice impact of archives: a preliminary investigation. **Archives and Museum Informatics**, [s. l.], v. 13, n. 4, Dec. 2013. ISSN: 1573-7500, 1573-7519. Disponível em: https://www.researchgate.net/publication/257519896_Social_justice_impact_of_archives_A_preliminary_investigation. Acesso em: 10 maio 2023. DOI: 10.1007/s10502-012-9198-x.

GOFFMAN, E. **Estigma**: Notas sobre a Manipulação da Identidade Deteriorada. Rio de Janeiro: Ed. Zahar, 1984.

HUYSSSEN, A. **Seduzidos pela memória**: arquitetura, monumentos, mídia. 4. ed. Rio de Janeiro: Aeroplano, 2004.

KILOMBA G. **Memórias da plantação**: episódios de racismo cotidiano. Rio de Janeiro: Cobogó, 2019.

FILGUEIRAS C. A. C. Moradores de rua: um problema público invisível e hipervisível nas cidades brasileiras. **Revista Colombiana de Sociología**, [s. l.], v. 43, n. 2, p. 109-127, 2020. Disponível em: <https://doi.org/10.15446/rcs.v43n2.82865>. Acesso em: 9 fev. 2024.

LIMA FILHO, M. F. Cidadania Patrimonial. **Revista Antropológicas**: Programa de Pós-Graduação em Antropologia - UFPE, ano 19, v. 26, n. 2, p. 134-155, 2015. ISSN 1516-7372. Disponível em: <https://periodicos.ufpe.br/revistas/revistaantropologicas/article/view/23972/19475>. Acesso em: 10 maio 2023.

MBEMBE, A. **Necropolítica**. São Paulo: Ed. n1 Edições, 2018.

NATALINO, M. Estimativa da população em situação de rua no Brasil (2012-2022). Brasília: IPEA, 2022. 24 p. Disponível em: https://repositorio.ipea.gov.br/bitstream/11058/11604/1/NT_Estimativa_da_Populacao_Publicacao_Preliminar.pdf. Acesso em: 9 fev. 2024.

SOBRINHO, W. P. Homens são 85% dos moradores de rua em SP; 70% são negros e há 386 trans. **UOL**. São Paulo. 31 jan. 2020. Disponível em: <https://noticias.uol.com.br/cotidiano/ultimas-noticias/2020/01/31/homens-sao-85-dos-moradores-de-rua-em-sp-70-e-negra-e-ha-386-trans.htm>. Acesso em: 9 fev. 2024.

SOTOMAYOR, M. T. M. P. **Patrimônio digital, Movimentos Sociais e os Marginalizados**: tecendo redes entre memória e arquivo. 2023. 166 p. Dissertação (Mestrado em Memória Social) - Programa de Pós-Graduação em Memória Social, Universidade Federal do Estado do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, 2023.

SOTOMAYOR, M. T. M. P. **Rio Invisível e as Narrativas Visuais sobre a População em Situação de Rua da cidade do Rio de Janeiro**. 2018. 128 p. Dissertação (Mestrado em Memória Social) - Programa de Pós-Graduação em Memória Social, Universidade Federal do Estado do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, 2018.

SPINVISIVEL. Instagram, 31 ago. 2015. Disponível em: https://www.instagram.com/p/7Eg0mTK_NN/. Acesso em: 29 abr. 2024.

UNESCO. Organização das Nações Unidas para a Educação, Ciência e Cultura. **Carta sobre a preservação do patrimônio digital**: UNESCO. 2003a. Disponível em: <https://www.unesco.org/en/legal-affairs/charter-preservation-digital-heritage>. Acesso em: 5 abr. 2023.

UNESCO. Organização das Nações Unidas para a Educação, Ciência e Cultura. **Convenção para a Salvaguarda do Patrimônio Cultural Imaterial**: Paris, 2003b. Disponível em: <http://portal.iphan.gov.br/uploads/ckfinder/arquivos/Recomendacao%20Paris%202003.pdf>. Acesso em: 29 abr. 2024.